

# Tres narradoras de la posmodernidad latinoamericana:

Albalucía Angel, Ana Miranda, Teresa Porzecanski

**E**n esta sección de *Divergencias*, se presentan tres artículos que fueron sendos trabajos de investigación para un curso de autoras latinoamericanas en el otoño del 2006: “Escritoras de Hispanoamérica: Las muy premiadas y no tan estudiadas”. Dicho semestre de estudio incluía no solamente el análisis de obras reconocidas y éxitos de librería o *best-sellers* escritos por mujeres, sino asimismo el acercamiento a textos menos diseminados o aun pocamente valorados por el gran público. Se pretendía propiciar un acercamiento a algunas autoras latinoamericanas de obra quizás menos encontrada en los programas de estudio, pero capital para entender el fenómeno de una “literatura femenina” tal y como se ha venido desarrollando en los últimos treinta y cinco años.

Las contribuciones de Adriana Betancur, Selene Dias Moreno y Miriam Montoya se dedican respectivamente a estudiar ejemplos significativos de la narrativa que, al ocuparse de asuntos y temáticas que durante largo tiempo se han considerado “de mujeres”, avanza ahora en el manifestar de una conciencia que aboga por los derechos de la mitad de la humanidad, y en su tejer de historias, elabora una concreción letrada de lo que experimenta y siente ese ser “de cabellos largos e ideas cortas”, como hace ya muchos años, patriarcal y arrogantemente, declarara la frase atribuída a un reconocido filósofo misógino: Schopenhauer o Prudhon?

En la obra de tres novelistas que se sitúan en diversas coordenadas culturales y geográficas, los textos de la colombiana Angel, la brasileña Miranda y la uruguaya Porzecanski manifiestan asimismo la diversidad étnica y religiosa de mujeres inmigrantes (judías, árabes) en el seno de sociedades predominantemente cristianas y de filiación (si bien no de exclusiva constitución) europea. El factor racial se descubre en narraciones de la cuenca del Caribe y del Brasil, aunque por encima de estas palpables diferencias se constituye el factor sexual-genérico como común denominador para el estudio de sectores de la población que la historia ha relegado no pocas veces al olvido: la mujer colombiana oprimida por la violencia doméstica y a la vez opresora en su propia familia, la mujer inmigrante del Líbano que vive en el Brasil aún inmersa en el código patriarcal del honor, la judía sefardí que aspira a integrar su identidad uruguaya con una fusión de género y cultura religiosa.

Como hilo unitivo en esta serie de narraciones, el arte ambiguamente recreador

de la visión plurivalente y fragmentada que caracteriza a la posmodernidad, con sus lenguas múltiples y sus discursos polifónicos, su descentrar de miradas y de perspectivas, su recreación personal y ficticia de la historia oficial y su burla a los principios unitarios del racionalismo, proporciona un adecuado marco que sostiene las tramas urdidas por medio de visiones femeninas y feministas.

Sea en *Misiá Señora* o *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*, en *Perfumes de Cartago*, o en *Amrik*, la imaginación creadora de tres mujeres latinoamericanas borda tramas fieles a sus experiencias, transgrediendo las normas sociales de tabúes morales, expresando lo que sienten y piensan y logran tanto las jóvenes adolescentes como las mujeres maduras, y todo ello realizado por medio de sueños, memorias, incidentes dialogados y testimonios documentales, y realzado a la luz de nuevas maneras de narrar que subvierten discursos nacionales y culturales establecidos. Como tal, esta muestra de estudios logra ofrecer, al menos, una somera ilustración del rico y diverso panorama narrativo que las autoras de Latinoamérica construyen en las últimas tres décadas.

**Eliana Rivero**